En el cuento En Camino el protagonista es Nicholas, era un chico que hacia una excursión a pie por distintos lugares para cumplir una misión, él no sabía cuál era su misión en particular, lo que si sabía era que cada vez que se encontraba en diferentes lugares y sentía que su misión ya había finalizado, pero bien él sabía que debía continuar.
Nicholas había dejado atrás a amigos que el tenia, ellos eran Justin, Marcus y Eliza, se comunicaban por cartas y cada vez que a Nicholas le acontecían momentos extraños o buenos enseguida les escribía una carta, les contaba cómo iba su viaje a pie; y a la misma vez les aconsejaba a sus amigos que no intentaran trasladarse hacia el lugar donde él estaba (en ese entonces Libertas).

A medida que iba entonando su viaje a pie, Nicholas se iba encontrando con personas y también animales.
En una cafetería de Hegel Nicholas se encontró con un pobre y fatigado hombre llamado Condorcet, quien se hallaba en plena fuga por la dictadura de los Jacobinos. Dos señores que había en la cafetería tras verle su ropaje, su grisácea barba y su pierna vendada, enseguida se dieron cuenta que era un aristócrata, a lo cual inmediatamente avisaron a un comité de vigilancia, quienes lo interrogaron en la iglesia, y luego pasados dos días Condorcet murió. Los dos señores en la cafetería eran Karl y Fred, quienes también se burlaban de Nicholas tras sonarles extraño que caminara todo el trayecto hacia la frontera a pie, a lo que Nicholas no les dio importancia y empezó su recorrido hacia la frontera.
 Fue allí donde se encontró con el Búho de Minerva que lo miraba de forma expectante con la cabeza ladeada y quien conocía todos los detalles más recientes del viaje de Nicholas, y quien había interpretado el significado de su viaje, en el sentido que desde el momento que se persigue un ideal, es desastroso perder de vista todo lo demás, y eso precisamente es el fanatismo.

Luego, siguiendo su camino en dirección al bosque, donde Nicholas noto un sonido inconfundible de las voces humanas, cuando buscando algo inexorable alzo la vista y vio que en lo alto de los arboles había una multitud de jóvenes que vivían en hamacas y casetas queriendo salvar a los arboles de las apisonadoras, ellos resistían al fanatismo, no solo por el hecho de de pensar por sí mismos, sino por tomar alguna iniciativa en querer defender a los arboles ante las aplanadoras. Y también están defendiendo un lugar para la libertad a fanáticos de la propiedad privada.

Al paso de su trayecto, Nicholas se preguntaba ¿somos libres de verdad en alguna manera? ¿Cuál es nuestra esperanza? ¿mi ideal ideal cuál es?
Varias de las personas que se cruzó en el camino le ayudaron a resolver esas preguntas que tenía, pero Nicholas no supo respondérselas completamente.